

MIRRORS

ADAM BERIS

Mirrors es la primera exposición individual de Adam Beris en la Galeria Fran Reus, conformada a partir de una serie de pinturas creadas aplicando pintura directamente desde el tubo sobre el lienzo e inspiradas por imágenes de máquinas tragaperras. Cada pintura se construye utilizando un código ambiguo de símbolos, formas, caracteres, comida, ideas y abstracciones. Insertada al nivel de ojos del pintor, hay un par de globos oculares caricaturizados; como si fuera un reflejo del espectador que intenta construir una narrativa y/o descifrar las imágenes que hay delante. Sin embargo, las pinturas no se crean con ninguna narrativa específica en mente: los símbolos se montan basándose en decisiones estéticas, dejando a los espectadores descubrir y crear asociaciones entre forma y objeto. Dentro de estas redes, los espectadores construyen sus propios significados, ficción y anécdotas.

El sentido narrativo comporta una implicación activa del espectador dentro de la propia pintura, esta se aleja de su naturaleza pictórica y matérica para convertirse en un espejo en el cual el espectador no observa una representación fiel de su anatomía, sino un reflejo de su propia subjetividad, de su vida y de la forma en que un mismo se convierte en el observador de su mundo. En este sentido, las relaciones entre los diferentes elementos creados a partir de la acumulación de pintura generan significados y mutan según quien se posiciona frente a los diferentes lienzos que conforman la exposición.

Las pinturas presentadas se generan a manera de jeroglífico y, por tanto, a partir de la simplicidad de los elementos incluidos. Una vista rápida conduce, a priori, a combinaciones indescifrables con los títulos como únicas pistas: una bahía, comestibles, títulos de canciones, un césped, un traficante de drogas o una ciudad de California. Partiendo de estas pequeñas indicaciones, si concretamos nuestra mirada, empezamos a encontrar caminos por donde transitar dentro de nuestra propia subjetividad, conduciendo a un intercambio entre nuestros ojos y los que los encuentran recreados en la pintura. La simplicidad de los elementos es sinónimo, en la obra de Beris, de narratividad, no predeterminada, sino generada a partir de la introspección individual.

MIRRORS

ADAM BERIS

Mirrors is the first Adam Beris's solo show at Galeria Fran Reus, formed by a series of paintings created by applying paint directly from the tube onto the canvas. Inspired by slot machine imagery and an overabundance of old and "expiring" paint, each painting is built using an ambiguous codex of symbols, shapes, characters, food, ideas, and abstractions. Inserted at the painter's eye level are a pair of caricatureized eyeballs; as if it were a reflection of the viewer attempting to construct a narrative and/or decipher the imagery in front of them. However, the paintings are not created with any specific narrative in mind -- the symbols are assembled based on aesthetic decisions, leaving the viewers to discover and create associations between shape and object. Within these grids, the viewers construct their own meanings, fictions, and anecdotes.

The narrative sense involves an active implication of the spectator within the painting itself, which moves away from its pictorial and material nature to become a mirror in which the spectator does not observe a faithful representation of his anatomy, but a reflection of his own subjectivity, of his life and of the way in which he himself becomes the observer of his world. In this sense, the relationships between the different elements created from the accumulation of paint generate meanings and mutate depending on who is positioned in front of the different canvases that formed the exhibition.

The paintings presented are generated as hieroglyphic and, therefore, from the simplicity of the elements included. A quick glance leads, a priori, to indecipherable combinations with the titles as the only clues: a bay, edibles, song titles, a lawn, a drug dealer, or a city in California. Starting from these small indications, if we concretize our gaze, we begin to find paths through which to travel within our own subjectivity, leading to an exchange between our eyes and those who find them recreated in the painting. The simplicity of the elements is synonymous, in Beris's work, with narrative, not predetermined, but generated from individual introspection.